

Este mes se inaugura un nuevo jardín sanador en el Hospital Barros Luco: El diseño hospitalario comienza a enfocarse en el exterior por sus beneficios en los pacientes

Si bien se ha avanzado en los interiores para potenciar el bienestar de la comunidad de los recintos de salud, el uso terapéutico de jardines es algo que la pandemia ha vuelto a valorizar.

Hospitales con iluminación natural y áreas verdes son algunas de las respuestas que el diseño hospitalario ha dado para aportar a un tratamiento integral en la salud, que va más allá de lo clínico. Se ha vuelto una tendencia a nivel internacional y ha influido en el ámbito nacional el concepto del "hospital amigo" con un "diseño saludable", explica Alicia Campos, docente, investigadora y coordinadora académica del Diplomado de Arqui-

tectura Hospitalaria de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U. de Chile.

Este tipo de recinto tiene por "objetivo entender el bienestar y la salud de las personas de acuerdo a condiciones como la edad, las divergencias físicas, mentales, e incorpora el ámbito afectivo y emocional en los procesos curativos", precisa la también doctora en arquitectura.

Dentro del hospital

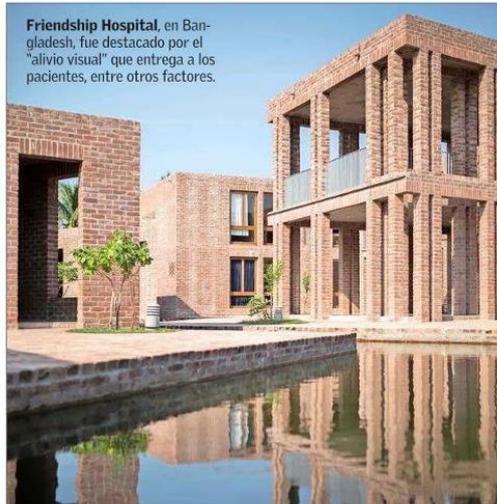
El diseño interior centrado en las personas considera aspectos como la "sala integral de parto", que posibilita una mayor conexión de la mamá con su recién nacido en un ambiente cálido, o la sensibilidad de los niños con "áreas de imagenología ambientadas en diversas fantasías para hacer la experiencia menos traumática", dice Alicia Campos, doctora en arquitectura. En Chile, Campos destaca el diseño hospitalario con pertinencia cultural que intenta incluir los aspectos relevantes para las comunidades pertenecientes a los pueblos originarios, como el Hospital de Cañete, cuyos espacios de espera se inspiran en las viviendas mapuches.

Para Felipe Correa, arquitecto y director de Proyectos de Fundación Cosmos, quien lidera los proyectos de Jardines Sanadores en hospitales nacionales, si bien se ha avanzado de forma importante en el "diseño saludable" de espacios interiores, aún no se ha potenciado de la misma manera el espacio exterior.

Esto, a pesar de que "investigaciones acerca de áreas verdes señalan que su uso tiene múltiples beneficios para toda la comunidad hospitalaria (pacientes, familiares, trabajadores) y que tener una vista a un jardín, sin siquiera tener contacto físico con este, ayuda en la recuperación y marca la diferencia con pa-



Las especies del jardín se eligen para que puedan producir armonías visuales con colores y olores. También se busca que la vegetación tenga bajo consumo hídrico y que sea nativa. En la foto, el nuevo jardín sanador del Hospital Barros Luco.



Friendship Hospital, en Bangladesh, fue destacado por el "alivio visual" que entrega a los pacientes, entre otros factores.



El huerto busca ser una actividad que aporte a la recuperación de los pacientes.

cientes sometidos a un mismo tratamiento, pero que están mirando un muro ciego (sin ventanas, puertas, ni otras aberturas)", puntualiza. No obstante, la falta de atención a este aspecto podría estar cambiando, ya que, además del auge del "diseño saludable", la actual pandemia también ha invitado a una revaloración de estos espacios exteriores, cuyos semejantes en el siglo XIX y parte del XX fueron claves para responder a las epidemias de la época.

En ese entonces, explica Campos, "se posicionó en el diseño de hospitales un modelo de pabellones comunicados por un recorrido central, separados por áreas abiertas o jardines, que posibilitaban la iluminación y ventilación natural". Pero con el correr del tiempo se priorizó "un volumen único de grandes dimensiones con todas las funciones integradas en el mismo edificio", dice. Ahora este "antiguo" diseño se ha vuelto un modelo a seguir. Un ejemplo es que el Real Instituto de Arquitectos Británicos (RIBA) le otorgó el Premio Internacional RIBA 2021, diseñado por Kashef Chowdhury/URBANA, el Premio Internacional RIBA 2021, galardón que reconoce proyectos que "demuestran excelencia en el diseño y un impacto social significativo".

El hospital, en la región sur de Bangladesh, fue destacado en parte por trabajar y resistir los efectos del cambio climático que afectan a la zona. Pero también por su serie de pa-

tes que aportan luz y ventilación natural, y el canal que atraviesa el recinto, que, además de recoger agua de lluvia, "agrega alivio visual, ayuda al enfriamiento del microclima y brinda una bienvenida distracción de la ansiedad y la infelicidad relacionadas con la enfermedad, tanto para los pacientes como para sus familiares", indicaron.

El caso chileno

Chile no se ha quedado atrás en este aspecto. Desde 2014 Fundación Cosmos trabaja en proyectos de jardines sanadores. Ya han construido 12 en siete instituciones de salud. El más reciente se inaugura este mes en la Unidad de Hospitalización de Corta Estadía del Servicio de Psiquiatría del Hospital Barros Luco Trudeau.

Estos los diseñan en relación con las necesidades de los pacientes y con apoyo de la comunidad hospitalaria. "En el caso del jardín en el Hospital Barros Luco, se pensaron áreas para grupos y también zonas más introspectivas para terapias personales", dice Correa.

"Además de incluir un huerto, para tener una actividad útil para los pacientes, también generamos un 'muro de la memoria', para que ellos y sus familiares puedan dejar mensajes y expresar sus emociones al

terminar su estancia", agrega. La idea detrás es que todas las "actividades en torno a la naturaleza vayan potenciando y apoyando su recuperación".

Rafael Sepúlveda, jefe del servicio de Psiquiatría del Hospital Barros Luco, considera que el espacio "favorece el desarrollo de habilidades sociales, la introspección, el sentido de comunidad y la conexión con la realidad, reduciendo la sensación de encierro que genera una hospitalización; aspectos que son claves para avanzar hacia una atención de salud mental integral". Sin embargo, estos cambios en la infraestructura de recintos son costosos. En ese sentido, Correa opina que políticas públicas que apoyen este tipo de diseño hospitalario son necesarias.

Por ello, concluye que, dados los beneficios que se han demostrado, "Chile hoy día tiene una oportunidad tremenda en avanzar en el uso de la naturaleza como infraestructura hospitalaria, para que no sea algo alternativo, sino que sea tan importante como un pabellón, como una sala de espera, o como una oficina".